



### III. Reencuentro en Nogales

—Eh, hombre, no sabía que estabas de vuelta de tus vacaciones. ¿Qué tal por allí... en el País Vasco, si no me equivoco?

—Vaya, ha sido genial. La costa, los montes, las tapitas, mm... ¡qué rico! Y los vascos unos originales, los hombres mayores con boinas y todo...

Desgraciadamente, hoy tengo algo de prisa porque todavía tengo unas ta-reas pendientes que se han acumulado durante mi estancia en Euskadi. Además, ya que estuve en las fiestas de Vitoria en Álava y también en las de Bilbao en Vizcaya, ¡estoy hecho polvo!

Pero otro día te contaré los detalles. A propósito: Estando en las fiestas pensé en la alemana aquella que vive cerca de Bilbao. Me habría gustado aprovechar la ocasión para conocerla. Pero como ella está en Extremadura ahora... ¡Las fiestas que se ha perdido la chiquilla! Sus amigos ya se lo contarán.

—Pues, no lo creas. Quizás, sus amigos no estaban tampoco en el norte...

Cuando decides pasar un verano entero en un pueblito extremeño, piensas que dejas todo atrás; sean, por suerte, el ruido y los gases de escape de la ciudad o sean, por desgracia, los amigos.

Eso es por lo menos lo que crees antes de llegar a este rincón del país. La realidad resulta ser diferente:

Cuando entramos al pueblo extremeño por primera vez, ya me di cuenta de que muchos coches llevaban la matrícula de Bilbao – BI<sup>1</sup>. En la ciudad de Vizcaya donde vivo, por supuesto me había dado cuenta del bar de la esquina llamado «Mérida» u otro con el nombre bien claro «El extremeño». Ya me había imaginado que no eran pocos los sureños que se habían mezclado con norteños: Es un hecho conocido que en los años 60 y 70 miles de extremeños emigraron a Cataluña, al País Vasco o incluso al extranjero en busca de trabajo. Y como el padre de mi novio era extremeño, también sabía de la costumbre de volver al pueblo de origen en verano.

Pero no había ni soñado con la idea de  echar un trago  con los amigos de siempre en la plazaleta de un pueblo a ocho horas de Bilbao. Aún así, allí estaban: seis amigos y amigas en el mismo pueblo o del al lado. ¡Qué raro! –pensé. Pero después llegé a una conclusión:

Quizás, la chapa sea residente de Bilbao, pero el corazón extremeño para siempre.

**Continuará...**

*más sobre la estrangi y el pueblo extremeño en el próximo boletín electrónico*

---

<sup>1</sup> Es una pena que ahora con la matrícula europea ya no sabes de dónde viene la gente. Sin embargo, en algunas ciudades de España es una gran ventaja si no se enteran de dónde eres.



## Vocabulario

equivocarse — sich irren

boina, f. — Baskenmütze

tarea pendiente, f. — noch ausstehende Arbeit/Verpflichtung

acumularse — sich ansammeln, sich anhäufen

Euskadi — baskisch: Baskenland

estar hecho polvo — fix und fertig sein (polvo = Staub; Pulver)

gases de escape — Abgase

matrícula, f. — (Auto-)Kennzeichen

de la esquina — an der Ecke

costumbre, f. — Sitte; Gewohnheit

echar un trago — einen trinken/zischen

chapa, f. — Nummernschild

## Actividades

### Comprensión del texto

- Describid el paisaje del País Vasco.
- ¿Cómo se llaman las provincias (con sus capitales) de Euskadi? ¿También las sabes en vasco?
- ¿Qué tipo de información lleva la matrícula de coche en general?

### Gramática y léxico

- En el texto aparecen muchos verbos en subjuntivo. Subrayadlos y apuntad en vuestros cuadernos la causa del uso del subjuntivo.
- Buscad los antónimos de las siguientes palabras (los encontraréis en el texto):
  - soso —
  - tener sed —
  - estar en buena forma —
  - participar —
  - acertar —
  - trabajo resuelto —
  - tener tiempo —
  - dispersar —
  - por fortuna —
  - principio —

### Proyecto

Buscad en Internet información sobre las migraciones en España durante las décadas mencionadas en el texto. ¿De dónde venían? ¿A dónde iban? ¿Cuáles eran sus razones para dejar atrás el suelo patrio?